

ENTRE LA GIMNASIA Y EL DEPORTE: LA CONFIGURACIÓN DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL URUGUAY (1911-1930)

Agustina Craviotto Corbellini – Universidad de la República (UdelaR)

Paula Malan Moreira – Universidad de la República (UdelaR)

RESUMEN

El presente trabajo se presentan los resultados de la investigación denominada “El lugar de la gimnasia y el deporte en los discursos que configuran la educación física en el Uruguay (1911-1930)”, en el marco de la línea de investigación “Políticas Educativas, Cuerpo y Currículum” (PECUC) inscripta en el Grupo Políticas Educativas y Políticas de Investigación en Educación Física (GPEPI) y en el Departamento de Educación Física y Prácticas corporales del Instituto Superior de Educación Física, de la Universidad de la República.

En él se abordan las principales discursividades sobre las prácticas corporales que configuraron la educación física entre los años 1911 y 1930. Específicamente, se indaga sobre el lugar que han adoptado la gimnasia y el deporte en los discursos de época, materializado en las palabras de Jess T. Hopkins, Julio J. Rodríguez, y cómo éstos han afectado los lineamientos de una formación dirigida a constituir un cuerpo de personas especializadas en el campo de la educación física. La perspectiva teórico-metodológica seleccionada se basa en los lineamientos del análisis del discurso de Pêcheux (1990) y cierta afectación foucaultiana, en un intento de captar la materialidad discursiva que supone la existencia de la gimnasia y el deporte como prácticas corporales. Con esta investigación se pretendió generar insumos para pensar por un lado, la constitución de estas prácticas siempre coyunturales y por otro, comprender los límites y los efectos de discursos que aparecen con nombre propio. En última instancia, abrir otras problemáticas a la discusión ya iniciada por otros investigadores, sobre la formación en educación física y la cuestión del cuerpo.

PALABRAS CLAVE

Prácticas corporales; Discursos; Gimnasia; Deporte; Educación física.

BETWEEN GYMNASTICS AND SPORTS: THE CONFIGURATION OF PHYSICAL EDUCATION FIELD IN URUGUAY (1911-1930)

ABSTRACT

This piece of work presented the main findings of the investigation entitled “The place of gymnastics and sports in the positions that configured the physical education in Uruguay (1911-1930)” in the framework of the investigation led by the “Education policies, Body and Curriculum” research group under the “Education policies and Research Physical Education policies” group and the Department of Physical Education and Body Practices belonging to the Instituto Superior de Educación Física of the Universidad de la República.

In it are considered the main positions that configured the physical education field between 1911 and 1930. The research is specifically related to the place that gymnastics and sports have adopted in the considerations of the time, materializing the words of Jess T. Hopkins, Julio J. Rodríguez, and how these have influenced in the development of a group of persons trained specially in the area of physical education. The theoretical-methodological perspective selected is based on the train of thoughts of Pêcheux (1990) and some influence of Foucault's theory, trying to capture the discursive materialism that presumes the existence of gymnastics and sports as body practices. This investigation pretended to generate food for thought to consider on one side, the structure of these practices, always depending on the situation, and on the other side, understand the limitations and positions that appear corresponding to certain individuals. Lastly, to open to discussion other issues already initiated by other investigators related to the development in physical education and body issues.

KEYWORDS

Body practices; Positions; Gymnastics; Sports; Physical education.

JESS T. HOPKINS Y JULIO J. RODRÍGUEZ EN EL MOMENTO FUNDACIONAL DE LA CNEF Y EL INSTITUTO TÉCNICO DE LA FEDERACIÓN SUDAMERICANA DE ACJ MONTEVIDEO (1911-1930): DE LA GIMNASIA AL SPORT.

Abordamos aquí¹ una de las hipótesis planteadas por Dogliotti (2012, pp. 135-136) en donde se pone de manifiesto un quiebre discursivo con respecto a las décadas anteriores en relación al campo de formación en educación física en nuestro país; a partir de la influencia sajona y a través de Jess T. Hopkins y luego de su sucesor Julio J. Rodríguez, el deporte comienza a imponerse frente a la gimnasia en Uruguay.

JESS T. HOPKINS Y LA ENTRADA DEL MOVIMIENTO DEPORTIVO EN URUGUAY

Hopkins² fue el representante de la YMCA norteamericana al establecerse en Uruguay y fue de gran influencia en los planes de acción que impulsaron la educación física en el país a partir de su intervención en los cargos más influyentes. Una de sus cartas al Director de Springfield College narra las acciones dirigidas por los principales referentes locales y coterráneos:

Conard, nuestro secretario y un graduado de la Universidad de Illinois, y Monteverde, su asociado, un uruguayo muy influyente, han sentado las bases para un maravilloso trabajo de la asociación en este pequeño pero importante país. Hablando del país, no puedo menos que describirlo como hizo el último historiador sudamericano, Dawson: “El pequeño y valiente Uruguay siempre ha tenido y siempre tendrá una influencia en los asuntos de Sudamérica que exceden en proporción a su tamaño”. En poco más de tres años, estos dos hombres han construido una membresía de 750 de los cuales 6/7 son uruguayos; tienen en su comisión algunos de los hombres más fuertes de la ciudad; han asegurado el activo interés de la mayoría de los hombres influyentes en el cuerpo diplomático (HOPKINS, 1912).

En ésta describe algunos movimientos políticos para el desarrollo de la educación física:

¹ Trabajo correspondiente al Grupo de Políticas Educativas y Políticas de Investigación (GPEPI) del ISEF-UdelaR Incorporado al Programa de Políticas Educativas del Núcleo Disciplinario Educación para la Integración de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo como “UdelaR-Grupo 5”.

² Maestro de Educación Física egresado del Internacional YMCA College de Springfield. Se radica en 1912 en Uruguay, asumiendo el cargo de Director Técnico de la CNEF desde donde impulsa el establecimiento de plazas de deporte. En 1919 ocupa el cargo de Director Continental de Educación Física de la Federación Sudamericana de ACJ y ocupa el cargo de Asesor Técnico Honorario de la CNEF hasta 1928 cuando regresa a su país (DOGLIOTTI, 2012).

Monteverde pasó una hora con el presidente hace poco tiempo describiéndole nuestro trabajo y el Presidente odia todo lo que sabe a cristianismo, pero cuando terminó se fue con el ejecutivo alabando nuestro trabajo. Este Presidente ha designado una Comisión Nacional de Educación Física y el Congreso ha destinado \$50.000 por año para su trabajo. El Presidente de la Asociación, Mr. Towers, es miembro de esta comisión, y ha aceptado la designación con el sólo propósito de usar su influencia para poner al Director Físico de la Asociación en buenas relaciones con esta Comisión. Y esto, me complace decirlo, está funcionando muy bien. La Comisión está planificando un sistema de plazas de deportes y justo esta tarde el presidente (chairman) vino en su automóvil para llevarme a inspeccionar el sitio de la primera plaza. Me dio un bosquejo de sus planes y me pidió para reunirse conmigo mañana y ofrecerle las sugerencias y críticas que desee (HOPKINS, 1912).

Es importante destacar que Hopkins, como integrante de la YMCA acompaña el movimiento de renovación que vive el campo de la Educación Física en Estados Unidos en este período. A fines del siglo XIX se creó un foro convocando a las personalidades más sobresalientes del campo de la educación física estadounidense para analizar las cuestiones que estaban ahogando a la educación física en el país, en ese momento la disputa y rivalidad era entre los diferentes sistemas gimnásticos. Más adelante, el foro se volvió a reunir pero esta vez para “puntualizar convergencias que permitieran el avance de la educación física en el país” (TORRES, 2011, p. 261). En esta segunda reunión, se plantea la necesidad de tomar como ejemplo a los europeos, donde se seleccionan y combinan en un programa de educación física los mejores aportes de cada nación. Aparecen aquí mencionados los deportes ingleses por sus propiedades vigorosas y energéticas, referencia que marcará un cambio en los contenidos de la educación física estadounidense hasta entonces.

Progresivamente, los sistemas gimnásticos perdían terreno frente a la expansión de los deportes en Estados Unidos y también en las naciones europeas que cobijaron su nacimiento. Una de las instituciones que primero incorporó los deportes a sus programas fue la Young Men's Christian Association (YMCA) (TORRES, 2011, p. 262).

No es menor que una de las figuras clave en la incorporación de los deportes en los programas de formación en educación física en EE.UU fuera Luther H. Gulick³, primer director del Curso de Educación Física en Springfield (desde 1887 a 1900), de donde fue graduado Hopkins.

³ Para conocer más acerca de esta formación ver Couchet (2012).

El movimiento de renovación de la educación física que vive Estados Unidos es posibilitado también por nuevas teorías pedagógicas progresistas, las cuales comenzaron a “cuestionar las didácticas centradas en el enciclopedismo, la repetición y el orden” (TORRES, 2011, p. 267). Auxiliadas por las psicologías, se comienzan a poner en el centro las diferencias individuales, el interés, la elección y la satisfacción personal, proponiendo que es la escuela la que debe adaptarse al estudiante y no al revés. Entre las principales figuras se destacan: John Dewey, William James y Edward Thorndike, cuya principal crítica y cuestionamiento a las pedagogías clásicas era al dualismo cuerpo-mente⁴. “Lo que se recomendaba ya no era disciplina y rigidez, sino acción y exploración” (TORRES, 2011, p. 267). En este marco, no es difícil imaginar las duras críticas a los sistemas gimnásticos y su superación a través de la inclusión de los juegos y en particular de los deportes.

Sin embargo, será la fisiología como ciencia médica establecida la encargada de difundir el nuevo principio que regirá como legitimará las prácticas del cuerpo: el principio energético.

El deporte contribuyó más aún a sugerir una nueva representación del cuerpo: el papel otorgado al principio energético, el privilegio dado a los intercambios fisiológicos por encima de las fijaciones anatómicas de los gimnastas. [...] podía poner de manifiesto la ventaja del trabajo muscular en general frente al trabajo muscular localizado y especializado. [...] La cantidad de oxígeno acumulado tomó otro sentido, susceptible de ‘energetizaciones’ insospechadas y consecuencias cuantificables en el trabajo: el ensanchamiento de los pulmones podía acentuar el aumento del rendimiento (HOLT; VIGARELLO, 2005, p. 351).

Mientras la gimnasia era una práctica muy adaptada al espacio y al tiempo escolar y a “la imagen autoritaria y petrificada” teniendo como referencia al ejército, el deporte daba una imagen más libre del esfuerzo al enfatizar la iniciativa y los juegos, “al destacar el gasto respiratorio, con su efecto de proporcionar un respiro, cuando no la libertad” (HOLT; VIGARELLO, 2005, p. 349).

Los juegos, los deportes, se podrían legitimar de un modo distinto al de antes: los ejercicios dispersos y agitados (los deportes) cobraron importancia frente a los ejercicios estereotipados y disciplinados (gimnasia). Las turbulencias y las escapadas podían incluso prevalecer sobre la precisión y la fijeza. Era el argumento clave del proceso que los deportistas entablaron con los gimnastas (HOLT; VIGARELLO, 2005, p. 352).

⁴ Dualismo que por cierto fue simplemente aggiornato.

El deporte imponía una nueva dimensión y compromiso de lo corporal: la noción de cuerpo colectivo.

Los deportes de equipo forman un “cuerpo colectivo”. Un buen equipo se compone de un grupo de jugadores cuyas aptitudes, tanto físicas como tácticas, están bien equilibradas. Jugar para la colectividad añade una dimensión psicológica y social al compromiso deportivo del cuerpo (HOLT; VIGARELLO, 2005, p. 332).

De este modo, Hopkins recomienda para la niñez los juegos en grupo o cooperativos y para la adolescencia, los sports atléticos y juegos de competencia, valorando en cada etapa la capacidad de influir en el desarrollo físico pero sobre todo moral del niño o adolescente. El deporte en la adolescencia es presentado por Hopkins como la mejor herramienta para desarrollar en el joven una excelente combinación de valores físicos y morales: agilidad, fuerza, coordinación así como sacrificio, cooperación, valor; a la vez que reprime todo malo impulso que pueda llevarlo a hacer un mal ciudadano. En este discurso, el deporte se impone frente a la gimnasia como aquella disciplina capaz de alejar o reprimir en el individuo cualquier desviación de su moral y promover “el buen carácter”, el que se corresponde a los ciudadanos de una buena nación:

Los programas de simple gimnasia son de incuestionable valor, pero fuera del beneficio directo que suministran al individuo que participa en ellos, no tienen ningún valor particular para las generaciones futuras. [...] nada dejarían a las nuevas generaciones siguientes fuera de los valores de salud obtenidos por los padres. En cambio, lo inverso ocurre con los juegos [...] siempre que se da un nuevo juego a un país se enriquece en proporción su herencia social (HOPKINS, 1927, p. 29-30).

El “buen carácter” ciudadano o herencia social de los que habla Hopkins (1927) implica el desarrollo de un espíritu patriótico. El deporte como herramienta educativa y también militar, al servicio de la nación.

[...] en los países en donde se encuentran bien arraigados los juegos atléticos de competencia, se notará que ellos han dominado en un sentido el verdadero carácter de este país. Este carácter parece ser más violento, más ingenioso y más enérgico (HOPKINS, 1918 apud DOGLIOTTI, 2012, p. 181)⁵.

⁵ HOPKINS, J. T. A monograph on physical education written in Spanish. 1918. Graduation Thesis by Jess T. Hopkins. International Young Men's Christian Asosiation College. Springfield, Massachusetts, 1918.

El valor cívico y patriótico en el marco de los estados nacionales y como consecuencia la necesidad de una población más vigorosa para poder contar con ejércitos más potentes es común a una realidad occidental mundial a mediados del siglo XX.

Los músculos son importantes órganos de la voluntad. El hombre impulsados por ellos ha realizado las más grandes obras, ha construido ciudades, ha escrito libros, en fin, ha hecho todas las cosas materiales que son de importancia predominante en la historia y progreso de la raza. Si los músculos están mal desarrollados y débiles, tenderán a abrir un abismo alarmante entre las buenas intenciones y su realización. Se puede definir el carácter como una red de hábitos neuro-musculares. Los músculos son los que generan el hábito, la imitación, la obediencia, el carácter y casi todas las maneras y costumbres. Se puede decir que la resistencia, la destreza y la perseverancia son virtudes musculares y que la fatiga, el capricho, la irascibilidad, la falta de control y el desequilibrio son deficiencias musculares (HOPKINS, 1922, p. 3494).

Pastor Pradillo (2011), refiriéndose a la educación física en España en este período, expresa que los principales valores que sustentaron la práctica físico-deportiva fueron de tipo higiénico-sanitarios, pedagógicos, éticos y morales pero también cívicos y patrióticos. Como vemos en la cita anterior, los músculos son el motor de producción de la voluntad y con esto de la cultura, y el hombre es moldeado en sus hábitos una vez que éstos son entrenados, potenciados pero controlados. Los valores patrióticos que Hopkins (1922) presenta emergen en una práctica de la educación física que genera por sí misma virtudes morales y aleja de sí toda mirada cultural del objeto.

De este modo, se materializa el discurso en la promoción de la creación de federaciones deportivas como forma de difundir el deporte para todos y lograr la más amplia participación.

[...] que nuestra Asociación haga todo lo posible para crear o estimular la formación de federaciones deportivas modelos en aquellos países donde no existan, y que coopere con las federaciones nacionales existentes, teniendo en vista el propósito de formar eventualmente una gran federación continental en armonía con los últimos principios del deporte internacional organizado (HOPKINS, 1927, p. 46).

La competencia deportiva se plantea como “diseminadora de un conjunto de valores inherentes al sistema económico capitalista” (TORRES, 2011, pp. 266-267). Ésta propone el ejercicio de valores como la obediencia a las reglas, la cooperación y la capacidad de ascenso a través del esfuerzo, todos implicados a su vez en la vida democrática.

Se trataba de una imagen económica, orientada hacia la plusvalía física: régimen, ejercicios, levantarse a las siete, acostarse a las nueve, entrenamiento continuo debían transformar la salud hasta ir más allá de sus fronteras. [...] El deporte no encarnaba sólo la renovación de las representaciones del cuerpo, sino que encarnaba una renovación más amplia de la cultura, una visión siempre más tecnificada del espacio, una visión siempre más calculada del tiempo, una visión siempre más democrática de los intercambios y la sociabilidad. Era preciso hacer que el cuerpo interviniese, hasta en sus más íntimas implicaciones, en lo que parecía, ya a principios del siglo XX, una visión de futuro (HOLT; VIGARELLO, 2005, p. 354).

Se puede hablar de la imposición de un modelo deportivo hegemónico, en este caso a través de los deportes *volleyball* y *basketball* como invenciones propias del movimiento asociacionista. Al punto que, “los términos deportivos se han difundido en el idioma y la influencia moral del deporte ha sido, sin duda, un factor de mucho valor” (HOPKINS, 1918 apud DOGLIOTTI, 2012, p. 181)⁶. En otras palabras se puede hablar del resultado exitoso de la doctrina Monroe⁷, la cual luchaba contra la colonización europea en América Latina y promovía en cambio la colonización norteamericana de las ideas, en este caso la deportivización de la educación alineada a una ideología capitalista de la sociedad.

Es interesante observar que Gulik junto a otras personalidades de activa participación en la YMCA crearon en 1906 lo que se llamó la “Playground Association of America, cuyo objetivo era la creación de plazas de juego y parques públicos para la educación, el esparcimiento y la recreación de los niños y los jóvenes” (TORRES, 2011, p. 270). Con este marco de referencia y apoyado por la política Batllista (1911-1915)⁸, Hopkins promueve la instalación de plazas de deportes en todo el país.

JULIO J. RODRÍGUEZ Y EL DEPORTE

La difusión del deporte es visualizada por Rodríguez⁹, al igual que por Hopkins, como vehículo de promoción de valores tales como la cooperación, el sacrificio

⁶ HOPKINS, J. T. A monograph on physical education written in Spanish. 1918. Graduation Thesis by Jess T. Hopkins. International Young Men's Christian Association College. Springfield, Massachusetts, 1918.

⁷ Para ampliar sobre la doctrina Monroe en Latinoamérica ver Drekonja-Kornat (2011).

⁸ Políticas impulsadas desde la presidencia de José Batlle y Ordóñez, donde se desarrollaron una serie de cambios de gran relevancia para el país, desde la ley de las 8 hs de trabajo hasta la creación de áreas del esparcimiento y educación, entre otras.

⁹ Rodríguez fue seleccionado por Hopkins para realizar sus estudios universitarios en la Universidad de Springfield obteniendo el título de Bachiller en Educación Física. Ocupó el cargo de Director Técnico de la CNEF de 1920 a 1960 (DOGLIOTTI, 2012).

personal en pos del triunfo grupal, la cortesía, el coraje, la confianza en sí mismo, así como vehículo para la “expresión adecuada de los instintos”, siendo una de las actividades de preferencia a desarrollar en las plazas de deportes. A pesar de ello, no deja de mencionar el lugar de la gimnasia, destacando los sistemas gimnásticos modernos alemanes y suecos. Pero la prioridad es dada a los deportes y al sistema norteamericano por “ocupar un sitio de honor entre las naciones del mundo que marchan a la cabeza de la educación física moderna” (RODRÍGUEZ, 1923 apud DOGLIOTTI, 2012, p. 200)¹⁰. Frase que deja en claro la apuesta a un modelaje cultural norteamericano.

La expresión de esta lógica deportiva se visualiza en la búsqueda de promover un ideal de superación personal para llegar a la cúspide de la pirámide: entrar en el grupo de los selectos, de los más aptos a nivel competitivo, lugar de exclusión al cual “la masa” o la “muchedumbre” como es nombrada difícilmente tenga acceso.

La idea de los Juegos Olímpicos del Barón de Coubertin, no tiende tan sólo, a la formación de un grupo limitado de campeones, para que cada cuatro años se luzcan demostrando sus habilidades y capacidades, sino también y como finalidad principal, a que las masas practiquen los deportes. Los campeones entonces, son el producto de una severa selección y el ideal que sirve de estímulo e incentivo para las muchedumbres (RODRÍGUEZ, 1922 apud DOGLIOTTI, 2012, p. 200)¹¹.

Rodríguez al igual que Hopkins posee un enfoque positivista con respecto al deporte al cual esencializa. El deporte es entendido para él como una actividad humana “buena en sí misma”, la cual genera “libertad” y “para que no se desvirtúe su verdadera esencia, los juegos tienen que estar libres de cualquier coacción exterior o de cualquier necesidad interna” (RODRÍGUEZ, 1929, p. 39-40). Aclara que “sabemos que los juegos son, por excelencia, los ejercicios que más placer y alegría nos proporcionan si son practicados de acuerdo con la propia naturaleza de los mismos” (RODRÍGUEZ, 1929, p. 40). Esta alusión al concepto de naturaleza trae consigo la noción de *physis* en la Antigua Grecia:

El concepto de naturaleza, la *physis*, era comprendida por los antiguos griegos, especialmente en la formulación aristotélica, como aquello que tenía un principio de movimiento en sí mismo, un principio inmanente y que actúa para un fin (*telos*) [...] contrasta en aquel período con el concepto de *techné*,

¹⁰ Rodríguez, J. J. Plan de Acción de la Comisión Nacional de Educación Física y conclusiones que se derivan del mismo. Montevideo: CNEF, 1923.

¹¹ RODRÍGUEZ, Julio J. ¿Qué es el Olimpismo? Montevideo: Uruguay-Sport. Comisión Nacional de Educación Física, N° 54, junio de 1922; p. 3701-3702.

como representación de todo aquello que es creado por el ser humano, que posee un elemento racional, parte del proceso de civilización, y que, por eso, es un principio externo de génesis” (SILVA, 2004, p. 28).

Esta mirada descontextualiza las prácticas corporales y las sitúa en un lugar común a todos los seres humanos aludiendo a una naturaleza que no toma en cuenta la producción humana, la posibilidad de empleo de una *techné* más allá del telos.

PRIMERAS APROXIMACIONES

El análisis primario sobre las fuentes trabajadas nos aventura a reconocer que el suelo epistémico en Hopkins y Rodríguez es el mismo, este es una teoría de la degenerescencia y una suerte de optimismo en el ejercicio físico y en particular en el deporte como medio de salvar a las poblaciones. Ambos discursos proponen el moldeado de cuerpos en una disposición física, intelectual y moralmente para servir al Estado (búsqueda común en occidente a mediados del siglo XX) y estar al lado de los últimos preceptos científicos y de la nación que encabeza la educación física moderna, la norteamericana.

Los discursos de Hopkins y Rodríguez marcan el punto de quiebre con respecto a la tradición de las prácticas físicas en Uruguay dando paso al inicio de las tensiones gimnasia-deporte y a la progresiva primacía del deporte frente a la gimnasia. Primacía pautada por el ingreso del pragmatismo estadounidense y las teorías pedagógicas de la Escuela nueva, bajo la tutela del nuevo principio fisiológico que regirá en las prácticas del cuerpo: el principio energético. Bajo esta lupa se conformará una corriente de deportivización social: el deporte considerado elemento clave en la misión de consumir el principio energético en la sociedad. El deporte como modo de desarrollar y poner en práctica, a través de la competencia, los valores físicos (fuerza, resistencia, rapidez, valentía) y morales (cooperación, obediencia a las reglas, capacidad de ascenso a través del esfuerzo), valores que son todos coagentes del sistema democrático y capitalista.

La extensa variedad de prácticas corporales nos sumerge hoy a una tendencia naturalista de su existencia, como prácticas que están para desplegarse de forma pretendidamente ingenua sobre los cuerpos, como simples opciones de ofertas justificadas desde la edad, el “contexto”, sus bondades educativas y otras tantas. Entendemos la importancia que desde la formación de licenciados en Educación Física debe darse al estudio de la constitución de éstas, en dos sentidos: uno es la dimensión

política, negándolas en sus usos como herramientas producto del avance tecnológico, sino como efecto sobre los otros como discurso performativo. Otro, es la indagación sobre las prácticas corporales en tanto posible saberes específicos del campo de lo corporal. Revisar el lugar de las prácticas como generadoras de virtudes morales por sí mismas, que aleja de sí toda mirada cultural del objeto. Dar lugar a la reflexión epistémica y política sobre las prácticas corporales, preguntarse qué significados las han conformado, qué persiste y qué no, e incluso cómo pueden resignificarse. En otras palabras, indagar cómo las prácticas remiten a un saber y su consecuente entrada del cuerpo como régimen de verdad.

REFERENCIAS

COUCHET, Mercedes. La formación profesional en la YMCA: influencia de la concepción protestante de la profesión en la formación del director de EF. In: ACTAS DEL XVI ENCUESTO NACIONAL IX INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES EN EDUCACIÓN FÍSICA, 18 al 20 de octubre de 2012, Montevideo: Dpto. de Investigación del ISEF-UdelaR, 2012. Próxima publicación

DOGLIOTTI, Paola. **Cuerpo y currículum:** discursividades en torno a la formación de docentes de educación física en Uruguay (1874-1948) Montevideo: Tesis de Maestría, UdelaR, marzo 2012, Disponible en: <http://posgrados.cse.edu.uy/sites/posgrados.cse.edu.uy/files/tesis_paola_dogliotti.pdf>. Acceso en: 15 agosto 2014.

DREKONJA-KORNAT, Gerhard. El ocaso de la doctrina Monroe. In: MAIHOLD, GÜNTHER; MOLS, MANFRED; WOLLRAD, DÖRTE (ed.) **La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas.** Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert; Stiftung Wissenschaft und Politik, Fundación Foro Nueva Sociedad, 1. ed., p. 22-30. ISBN 978-987-95677-4-6, 2011. Disponible en: <<http://library.fes.de/pdf-files/nuso/08517.pdf#page=21>>. Acceso en: 20 marzo 2014.

HOLT, Richard; VIGARELLO, Georges. El Cuerpo Cultivado: gimnastas y deportistas en el siglo XIX. In: CORBIN, Alain; COURTAINE, Jean-Jacques; VIGARELLO, Georges (dir.). **Historia del cuerpo (II). De la Revolución Francesa a la Gran Guerra,** Buenos Aires: Taurus, 2005: pp. 295-354.

HOPKINS, Jess T. **Quince años de Educación Física en las Asociaciones de América del Sur (1911-1926).** Montevideo-Buenos Aires: Mundo Nuevo, 1927.

_____. Educación Física. Bases Biológicas de los juegos atléticos. Montevideo: **Uruguay-Sport. Archivos de la Comisión Nacional de Educación Física,** Nº 52, abril de 1922, pp. 3.493-3.498.

_____. Carta a J. H. Mc Curdy, 26 de agosto de 1912. Montevideo: CNEF, 1912.

PASTOR PRADILLO, José Luis (2011) La aparición de la actividad físico-deportiva del “bello sexo” en España. Un referente histórico revelador. In: SCHARAGRODSKY, Pablo (Comp.) **La invención del “homo gymnasticus”. Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente**. Buenos Aires: Prometeo, 2011, pp.189-211.

PÊCHEUX, M. O **Discurso. Estrutura ou acontecimento**. Campinas: Pontes, 1990.

RODRÍGUEZ, J. J. (1929) Plazas de deportes. In: **Reglamentos Oficiales de Juegos Atlético y Estudios sobre educación física moderna**. Buenos Aires-Montevideo: Mundo Nuevo, 1929. P. 33-47.

SILVA, Ana Marcia. A natureza da physis humana. Indicadores para o estudo da corporeidade. In: SOARES, Carmen (org.) (2004) **Corpo e historia**. Campinas, SP: Autores Associados, 2. ed., 2004. P. 25- 41.

TORRES, César. La educación física en Estados Unidos (1865-1945). In: SCHARAGRODSKY, Pablo (Comp.) (2011) **La invención del “homo gymnasticus”. Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente**. Buenos Aires: Prometeo, 2011. P. 253-277.

AGUSTINA CRAVIOTTO CORBELLINI

Lic. en Educación Física (ISEF- Udelar)

Estudiante avanzada de la Lic. En Ciencias de la educación (FHCE-Udelar)

Maestranda en Estudios Interdisciplinarios de la subjetividad (FyL-UBA).

Docente del Departamento de Educación Física y Prácticas Corporales e

Integrante del Grupo de Políticas Educativas y Políticas de Investigación (GPEPI) del ISEF-Udelar.

E-mail: agustinacraviotto@gmail.com

PAULA MALAN MOREIRA

Lic. en Educación Física (IUACJ)

Maestranda en Educación Corporal (FaHCE, UNLP)

Docente del Departamento de Educación Física y Prácticas Corporales e

Integrante del Grupo de Políticas Educativas y Políticas de Investigación (GPEPI) del ISEF-Udelar.

E-mail: paulamalan@gmail.com